



1° de Mayo

San José Obrero



Motivación:

Desde esta reflexión comunitaria nos animamos hoy a vivir este día haciendo memoria de todas las personas que conocemos y están pasando por esta situación o alguna situación semejante a esta.

Leemos el caso que se presenta y luego de un momento para interiorizarlo, hacemos memoria de quienes sufren estas mismas consecuencias.

”María tiene 43 años, es operaria en una fábrica, desde que cambió de trabajo ha estado trabajando en varios sitios, siempre con contratos cortos, por temporadas. Ha llegado a estar casi 3 años en la misma empresa, encadenando contratos cortos y estando algunas temporadas sin trabajo. Hace años que no tiene vacaciones en verano. A decir verdad, hace años que sólo ha podido tener algún día de vacaciones con sueldo, normalmente entre un contrato y otro. A veces ha estado una temporada sin trabajar para poder hacer un curso que le permita optar a un puesto un poquito mejor o un trabajo más estable”

Hechos similares

Aportamos hechos similares, a poder ser, conocidos por nosotras, en los que se ve el esfuerzo y la lucha de las personas por encontrar un trabajo estable.

Comentamos:

- ¿Qué vemos de común en estos hechos?
- Este problema, ¿afecta a muchos o a pocos?
- ¿Quiénes son los más afectados?
- ¿Cómo nos afecta a nosotros?
- ¿Hay perspectivas de que esto mejore?
- ¿Qué soluciones está dando el Gobierno a esa realidad?

Causas:

- ¿A qué se debe esto?
- ¿Tenemos alguna responsabilidad en esto?
- ¿Podemos hacer algo por mejorar esta situación y no lo hacemos?

Consecuencias:

- Personales: sentimientos, conciencia obrera...
- Para la salud física y psíquica
- Familiares: tener una casa, formar una familia
- Mundo obrero: solidaridad, lucha obrera, sindicarse....
- Culturales: valores que se pierden...

Los cristianos/as podemos preguntarnos: ¿Dios quiere esto? ¿Está detrás de las luchas por la justicia, de los esfuerzos por un mundo más igualitario, más fraternal? ¿Tiene algo que ver con nuestra fe cristiana el cambiar esta situación? Veamos algunos textos bíblicos:

Iluminación:

Ex 3, 7-10. Dios tiene compasión de los israelitas explotados.

Dt 10, 18-19. Dios da la cara por el pobre, la viuda y el huérfano.

Dialogamos sobre los textos:

- ¿Cómo actúa Dios con los pobres del mundo del trabajo, con las víctimas de las injusticias de los poderosos?
- ¿Qué nos enseñan ante la situación que vivimos?

Nuestra respuesta:

A través de lo que hemos dialogado y reflexionado

- ¿He sentido alguna llamada de Dios? ¿Cuál?
- ¿Debo conocer mejor a la gente que lo está pasando mal? ¿Cómo?
- ¿Puedo hacer algún compromiso personal de cara al 1º de Mayo?
- ¿Qué podíamos organizar para que los grupos que acompañamos tomen conciencia de lo que está pasando?

Salmo para orar, interiorizar y compartir:

EL TRABAJO

Desde que el sol amanece
el ser humano se pone al trabajo:
el agricultor afila el machete,
el obrero prepara la herramienta,
cada madre alista su casa,
los estudiantes juntan los libros;
el vendedor ambulante dispone en el suelo sus cuatro cosas;
el artesano sigue la obra
y el doctor abre una de sus consultas.
Gracias te damos, Señor,
por el don del trabajo
que nos permite vivir y ser cada día mejores.

Muchos de nosotros no sabemos cada día
cual será la ocupación de la próxima jornada.
Salimos a la plaza, el machete envuelto en papel,
y al mediodía volvemos con el alma en amargura.
Partimos de nuestro hogar por temporadas largas
buscando trabajo duro, pésimo alojamiento y desprecio.
Mira, Señor, los sufrimientos de tantos trabajadores.

¡Qué satisfacción terminar un día bien hecho!
¡Qué precisión de movimientos la de un trabajador diestro!
¡Maravilla, los finos paños, las cintas y los sombreros!
¡Alegría de compañeros recogiendo la cosecha!
¡Con qué gusto se comen los frutos de siembra propia!

¡Qué paz se siente cuando se ha servido voluntariamente!
Gracias, Señor, porque en el trabajo nos haces mejores.
Danos, Señor, el valor para construir tu Reino.

¿Quién mirará por el lustrador y la lavandera?
¿Cuál es el salario mínimo de la madre soltera?
¿Cómo podrán organizarse los peones de hacienda?
¿Qué porvenir aguarda a los tejedores de paja?
Sacúdenos, Señor, de nuestra comodidad de grupo,
que los más pobres sean nuestra estrella y meta,
que nuestra mano se una a la mano del caído.

Inspíranos el gesto y la palabra oportuna ante toda miseria humana,
ante toda realidad sufriente del mundo del trabajo.
Haznos Buena Noticia en el mundo obrero
para que la semilla de tu Reino, de vida
y deje en todos los caminos huellas de esperanza.

Peticiones:

Luego de trabajar las historias, los textos y el salmo, dejamos un momento de silencio y luego compartimos nuestras peticiones y acciones de gracias.

Oración final:

José de Nazaret, acogedor del silencio que nutre la Palabra.
José de Nazaret, que nos haces respirar la firme y rebotante certeza de ser hijos.
Acógenos de nuevo en tu morada, cuida de nosotros, de nuestros trabajos, de nuestras familias.
Enséñanos a trabajar amando, inúndanos de sabias palabras y de buenas noticias.
Haz que escuchemos siempre la Palabra única y que sintamos, en el silencio envolvente de tu cariño, el aliento de Jesús y de María. Amén.

Otras sugerencias para compartir en este día:

- ✓ Reflexión y oración a partir de la vida de Mungu:

Mi amigo Mungu es africano y tiene 77 años, el pelo blanco y una pequeña barba. Tiene las manos ásperas y llenas de cicatrices debido a su trabajo como sastre. Mungu está agradecido por su trabajo y sigue cosiendo a pesar de su edad. Él es feliz vistiendo a la gente, dice que detrás de cada camisa, de cada vestido, de cada pantalón, hay una vida única, una historia irrepetible y que eso le anima a seguir trabajando por los demás.

Mungu no cobra a la gente que no tiene posibilidades económicas y por este motivo cose para la gente pobre de su barrio. Pero lo que más me sorprende de él, es que es capaz de remendar los descosidos, de recrear lo que parece viejo, lo que parece roto. Incluso con sus hilos de colores vivos llena de vida, de luz, la ropa que le llevan y la mayor parte de las veces parece nueva.

Otra de las cosas que Mungu hace genial es juntar trozos de tela diferentes y unirlos formando un sólo vestido, un vestido nuevo. Como Mungu, el Señor nos anima a unir fronteras, diferencias que nos separan de los demás, y nos hace caer en la cuenta que esas diferencias externas se pueden articular de un modo que se conviertan en riqueza creativa, porque no nace nada nuevo de lo que es igual, lo nuevo nace de lo que es distinto y al juntarse surge vida nueva.

En cierto modo Dios hace eso con nosotros también. Dios como sastre nos llena de vida las partes rotas, las heridas que tenemos, y si como los vecinos de Mungu, confiamos en el Señor, y le dejamos que hilvane nuestra vida con sus hilos de amor y misericordia, irá tejiendo en nosotros un corazón que transmita luz y paz a la gente que nos rodea. Pero para eso debemos estar atentos a las puntadas largas y poco apretadas que el Señor va dando en nuestra vida, de tal modo que con paciencia podamos coser de la mano del Señor las heridas que hay en nuestro corazón y también las que nos separan de los demás.

Pepe Castillo sj

- ✓ Película sugerida: “¿Quién sabe cuánto cuesta hacer un ojal?” - Drama / Narra los años primeros de Alberto Hurtado y cómo su vida de estudiante de Derecho se vio radicalmente alterada por su encuentro con Dios en el mundo del trabajo.